

María  
Eliana  
Ramírez  
Casali





Museo  
Nacional  
de Historia  
Natural  
Chile



Imagen portada: María Eliana Ramírez como Directora del Museo Nacional de Historia Natural, 1999. © MNHN / Oscar León  
Cochayuyo, *Durvillaea antarctica*. © MNHN / Milka Marinov

Biografía de la Sra.

# María Eliana Ramírez Casali

Profesora de Biología y  
Ciencias Naturales,  
Científica, Investigadora y  
Directora (1999-2007)  
del Museo Nacional de  
Historia Natural





María Eliana Ramírez Casali, nació el 11 de Agosto de 1948 en Talca, lugar que por esos años era una apacible ciudad marcada por la vida de campo. Hija de profesores, su infancia se desarrolló en medio de la naturaleza y las aventuras al aire libre. De hecho, los fines de semana y en los períodos de vacaciones eran muy comunes las excursiones con su familia.

Su padre fue quien siempre se preocupó de mantener vivo el interés por la naturaleza, lo que ayudó significativamente en las decisiones profesionales que tomaría a futuro. Reflexionando sobre la importancia de su infancia, María Eliana recuerda con cariño esa etapa de su vida:

*“Salíamos de excursiones todos los días, solo llevábamos una mochila y algunas cosas para comer. Salíamos de amanecida y llegábamos en la noche. Eran excursiones largas, de caminar, cruzar cerros, ahí íbamos mirando todo, los árboles, la vegetación, los animalitos, en fin. Ahí empecé a descubrir tempranamente la naturaleza... y me fascinó”.*

Al pasar el tiempo, su familia se debió trasladar a Santiago e ingresó al emblemático **Liceo de Niñas N° 3** ubicado en Manuel Rodríguez con Alameda. Allí vivió experiencias que marcaron lo que posteriormente sería su carrera como científica. En aquella época estuvo muy motivada por su profesora de Ciencias Naturales, quien vio en ella un interés y potencial especial. Durante sus años de Liceo, se destacó por su buen desempeño escolar y por ser una deportista apasionada, compartiendo su gusto por las ciencias con deportes como el atletismo y el voleibol. Al terminar sus estudios secundarios, sus padres la incentivaron a que siguiera la carrera de Medicina, por lo que

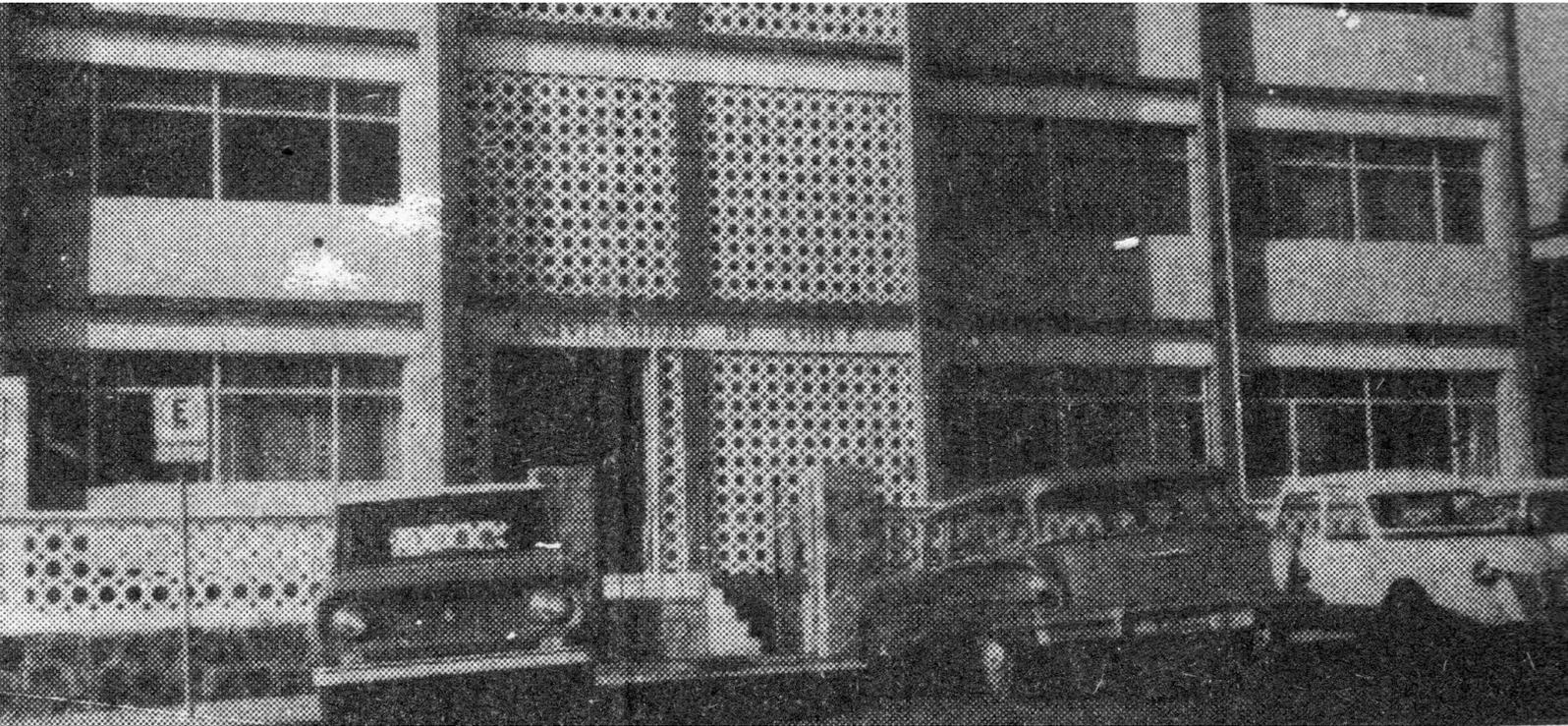


postuló, y a pesar de su excelente rendimiento, no logró ingresar. Debido a ello, decidió viajar a Antofagasta para estudiar la carrera de Pedagogía en Biología, no obstante que entre sus planes estaba volver al año siguiente a Santiago y postular nuevamente a Medicina.

Durante sus años universitarios descubrió en las ciencias naturales su verdadera vocación, por lo que finalmente terminó su carrera en Santiago en el **Instituto Pedagógico**, lugar donde obtuvo en 1970 el título de **profesora de Biología y Ciencias Naturales** con tan sólo 21 años.

Debido a su sobresaliente desempeño académico, desde muy joven trabajó como profesora de Biología y Ciencias Naturales en el **Liceo de Niñas N°6** de Santiago. Una vez titulada, María Eliana decidió desarrollar su otra vocación, por lo que ingresó a la carrera de Técnico Deportivo. Sin embargo, los azares de la vida la llevarían hacia otro destino. Cuando había comenzado sus estudios conoció a quien sería su marido, por lo que el amor la llevó de regreso a Antofagasta. Una vez en la ciudad, ingresó a la universidad como docente, trabajo que compartirá con su labor de madre de dos hijas.

Durante sus años como **profesora asistente de la Universidad de Chile en Antofagasta** tuvo a su cargo las asignaturas de Botánica General y Fisiología Vegetal en las Carreras de Pedagogía en Biología y Diseño Paisajista. Fue en esa época que conoció a quien sería fundamental en la nueva etapa de su carrera: **Jorge Tomicic**, quien era profesor de Biología, investigador de la Universidad y dirigía el Instituto de Investigaciones Oceanológicas. María Eliana en ese entonces se desarrollaba en el área de Botánica terrestre, no obstante, cuando conoció a



Universidad de Chile sede Antofagasta, edificio de calle Antonino Toro N° 851. Imagen del Boletín Universidad de Chile sede Antofagasta, 1968.



Jorge Tomicic éste la motivó para que se dedicara el estudio de las plantas de mar ya que el universo submarino era un mundo aun por conocer. Así, comenzó a realizar excursiones en una pequeña embarcación con la finalidad de recolectar ejemplares de algas para su estudio, dando inicio a lo que sería su principal línea de investigación científica.

Con el tiempo en la Universidad se abrió la carrera de Acuicultura y Jorge Tomicic se convirtió en el Director del Instituto, por lo que inmediatamente fue invitada a impartir clases como **profesora titular de la asignatura de Botánica Marina** y como miembro **del Instituto de Investigaciones Oceanológicas**, lugar desde donde se dedicó de lleno al conocimiento de las **macroalgas**.

Inserta en un mundo mayoritariamente masculino, María Eliana debió enfrentar con valentía las dificultades que implicaban las expediciones en búsqueda de ejemplares, principalmente en aquellas oportunidades en las que debía internarse mar adentro, donde mostraba la misma fuerza y templanza que sus compañeros.

Por esos mismos años, le anunciaron que en Santiago se dictaría un curso de algas en la Pontificia Universidad Católica de Chile el cual estaría a cargo del Dr. Bernabé Santelices, quien venía llegando de realizar su doctorado en la Universidad de Hawai, junto a la Dra. Isabella Abbott, quien era una eminencia internacional en el estudio de algas. Aquella experiencia resultó ser muy exitosa, ya que María Eliana durante ese mes trabajó con algas nuevas que no estaban registradas para Chile y a partir de eso, como parte del informe final del curso, pudo publicar su primer paper *“Fitogeografía de las algas del norte de Chile”*. Con ese trabajo, María Eliana fue alentada por el



profesor Santelices para presentarse a la **Sociedad Chilena de Biología**, institución en la que fue aceptada en 1981. De aquí en adelante comenzó a especializarse en la investigación ficológica.

De regreso en Santiago, ingresó a un cargo de investigador en el **Museo Nacional de Historia Natural** lugar donde encontró una excelente acogida a su propuesta de investigación. A pesar de ello, sus inicios fueron complejos, ya que el Museo no contaba en ese entonces con los recursos necesarios para llevar a cabo un trabajo de investigación y conservación como el que pretendía realizar con las algas chilenas.

En el Museo desde 1950 nadie había desarrollado el área de la botánica marina en la Sección Botánica del Museo, lugar donde ella llegaba, por lo que no existía ningún tipo de material que pudiera serle de ayuda al trabajo que quería implementar. Entregada a la idea de poder crear un laboratorio, el año 1986 acudió a fondos de la embajada de Alemania en Chile y con la ayuda de su colega y guía científico, de nacionalidad alemana, el PhD **Dieter Müller**, **consiguió los fondos necesarios para llevar a cabo sus investigaciones.**

Posteriormente, siguiendo los consejos de otro de sus guías científicos el doctor B. Santelices, se abocó a la realización de un Catálogo de las Algas Marinas del Pacífico Suroriental, una especie de puesta al día de todos los registros de algas que habían sido citados para la costa de Chile, trabajo inédito en el país que serviría para orientar a todos quienes estuvieran interesados en introducirse en el mundo de las algas.

Sin saberlo, María Eliana comenzó la realización del trabajo más importante de su carrera. Durante cuatro



años, dedicó jornadas enteras a este trabajo, se volcó a rastrear las expediciones que se habían realizado en el territorio nacional desde el siglo XVIII, literatura que estaba conservada en los fondos reservados de la Biblioteca Nacional y en otras Bibliotecas de Europa y USA. Aunque resultaba una tarea agotadora, ella estaba fascinada adentrándose en los relatos.

Después de los cuatro años de arduo trabajo, logró publicar su investigación bajo el título: *Catálogo de las Algas Marinas Bentónicas de la costa del Pacífico Templado de Sudamérica*, libro que hasta el día de hoy constituye una obra de consulta obligatoria.

A mediados de la década de 1980, María Eliana comenzó a internacionalizar su carrera profesional. En el marco de sus labores de investigación, presentó un proyecto para realizar una investigación de algas antárticas titulado: *“Flora Marina Béntica de las Islas Shetland del Sur”*. En ese contexto, se encontró con el investigador alemán Dieter Müller, con quien emprendió su primera campaña de investigación antártica. Posteriormente, el Dr. Müller le propuso realizar una estadía de investigación en su laboratorio en la **Universidad de Konstanz, Alemania**, donde pudo aprender técnicas en el cultivo de algas en el laboratorio y biología de la reproducción de algas pardas, lo cual le permitió publicar su primer trabajo en una revista científica internacional en el campo de la ficología abriéndose con ello un camino en la investigación científica internacional.

Una vez en Europa, realizó un recorrido por todos los herbarios del viejo continente , como el BM en Londres, Inglaterra, el PC en París, Francia y el LD, Lund en Suecia , en la búsqueda de los tipos de algas de Chile, material



recolectado, descrito y depositado en esos Museos por las primeras expediciones que recorrieron nuestros mares, información que había leído y recopilado en su investigación para la realización del Catálogo de algas de Chile, esto le permitió profundizar en los grupos de algas más conflictivos en términos de su taxonomía, a la luz de los cambios y avances que se iban produciendo día a día en la disciplina a nivel mundial.

Es así que se desarrolló su intensa labor científica, la que se tradujo en la publicación de más de 70 trabajos en importantes revistas nacionales e internacionales, de donde destacan la descripción de nuevas especies de algas como : *Gastroclonium cylindricum*, publicada el año 1989 junto al Dr. Bernabé Santelices y la Dra. Isabella Abbott en *A new species and new records of marine algae from Chile*; el alga parda del Orden Desmarestiales, *Desmarestia mullerii* publicada junto a A. F. Peters en “The South American species of *Desmarestia* (Phaeophyceae)”, el año 1992; *Glaphyrosiphon chilensis* publicada el año

María Eliana Ramírez en expedición en la Antártica.





2010 junto a P. Gabrielson y G. Leister en *A morphological and phylogenetic study of Glaphyrosiphon gen. nov.*; y *Pyropia orbicularis* publicada en 2014 junto a Loretto Contreras, Marie-Laure Guillemin, et. al. “*Pyropia orbicularis* sp. nov. (Rhodophyta, Bangiaceae) based on a population previously known as *Porphyra columbina* from the central coast of Chile.”

## Las Expediciones Científicas

Las expediciones científicas fueron una parte importante de su desarrollo profesional, ya que durante su carrera como Investigadora ha participado desde 1984 en **más de 30 expediciones** recorriendo todo el territorio nacional incluyendo el Archipiélago de Juan Fernández, Isla de Pascua, el Territorio Antártico Chileno, Tierra del Fuego, la Patagonia Argentina y las Islas Falklands.

Ello no fue tarea fácil debido a que eran instancias mayoritariamente masculinas debido a la alta exigencia física del trabajo en terreno. No obstante, gracias a su pasión por el deporte, logró estar a la altura de las circunstancias.

En sus expediciones a la Antártica, le tocaba dormir en un bote pequeño que los transportaba alrededor de los puntos que tenían que recorrer, María Eliana recuerda que era como “*dormir dentro de un sarcófago*”. En otras instancias, le tocaba internarse mar adentro junto a grupos de pescadores u hombres de mar y debía adaptarse a las difíciles condiciones, sobre todo en aquellos territorios donde el clima hacía un lugar inhóspito, no solo para la investigación científica sino también para la vida humana.





María Eliana recuerda como una experiencia entre la vida y la muerte la expedición que realizó a la Isla de Robinson Crusoe en el Archipiélago de Juan Fernández el año 1996 para la recolección de muestras del Proyecto *“Estudio y Puesta en valor de las colecciones de algas marinas del Archipiélago de Juan Fernández, depositadas en el MNHN”*. Luego de horas de caminata explorando la zona, llega a su objetivo que eran los Ramplones de la Isla, desde donde se tenía acceso al mar a través de piscinas naturales que se forman con las rocas. Ahí María Eliana se puso su traje y se introdujo en las pozas para observar los organismos que allí habitaban, recuerda una vista asombrosa con miles de peces pequeños y coloridos. Avanzó hacia el mar donde los ramplones caían en profundos paredones verticales y podía observar los cinturones de algas que habitaban el lugar. Luego de ello, se embarcaron por el mal tiempo en un bote de la CONAF, pero antes de partir debían ir en rescate de una expedición botánica compuesta por ocho personas que estaba en un lugar llamado Corrales de Molina, que era un lugar espantoso para escalar. La marea había subido y el bote era golpeado por olas de varios metros de altura, estuvieron cerca de dos horas intentando rescatar a las personas. Ante la tempestad el panorama era desolador, la plataforma para embarcar casi se había perdido por la subida de la marea y las tremendas olas que golpeaban la costa, en los intentos por alcanzar el bote dos miembros de la expedición cayeron al mar, pero lograron salvarse gracias a que estaban amarrados al bote con una soga y tenían chalecos salvavidas. María Eliana al recordar el evento afirma que todos creían que era el fin de sus vidas, el bote volaba entre las gigantes olas. Cuando al fin lograron embarcarse navegaron mudos durante dos horas, mojados y congelados hasta llegar a la Bahía Cumberland y desembarcar, donde quedaron todos a salvo, se abrazaron y partió cada uno hacia sus lugares de hospedaje.



Sin duda, la pasión por la investigación científica, el estudio y puesta en valor del universo de las algas en Chile, llevó a María Eliana a sortear diversas aventuras en las expediciones científicas en las que se embarcaba, en ellas pasó por penalidades y desventuras, pero todas y cada una valió la pena pues el resultado de estas expediciones significó un aporte para la investigación y desarrollo científico del país.





## Labor Docente

Paralelamente a su trabajo de investigación en el Museo Nacional de Historia Natural, María Eliana mantuvo su labor como docente. Preparar y formar a las nuevas generaciones era una tarea de suma importancia para ella, ya que dentro de sus principales objetivos estaba el desarrollo científico del país por lo que consideraba fundamental dejar un legado que incentivara a los jóvenes a investigar y poner en valor los recursos naturales, tanto a nivel nacional como internacional.

Uno de los aspectos que más recuerdan quienes trabajaron con ella, es su ímpetu por promover en los jóvenes la pasión por la investigación. La importancia que otorgó María Eliana a la labor docente, así como su destacada trayectoria y aportes a la Ficología en Chile fue valorada y galardonada por sus pares con el **Premio Alfredo Llaña el año 2014** en el contexto del **IX Congreso de Macro y Microalgas**, celebrado en Viña del Mar donde fue nombrada además **Profesor Visitante de la Universidad Andrés Bello**.

Desde 1972 hasta inicios de 1980, antes de su ingreso al Museo, ya se venía desempeñando como profesora ayudante en las asignaturas de Botánica General y Fisiología Vegetal en las Carreras de Pedagogía en Biología y Ciencias y Diseño Paisajista y Profesora de Botánica Marina en la Carrera de Acuicultura durante su estadía en la Universidad de Chile de Antofagasta. Habiendo transcurrido 10 años desde que había comenzado sus labores de investigación en el Museo, retomó la labor docente en la Universidad Nacional Andrés Bello en la asignatura de Botánica Marina en la Carrera de Ingeniería en Acuicultura, sin embargo, no pudo continuar con esta labor



una vez que asumió en 1999 la Dirección del Museo. Aunque ello no impidió que siguiera formando a las futuras generaciones de científicos, ya que acogió a quienes estaban interesados en desarrollar la investigación en algas y dirigió distintos proyectos de estudiantes nacionales e internacionales, así como también sirvió de profesor guía de estudiantes en sus investigaciones de postgrados. Entre la formación de profesionales que ella guó destacan estudiantes de la Universidad de San Marcos de Perú, de la Universidad de Mar del Plata de Argentina, y estudiantes de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación y de la Universidad Andrés Bello.

A partir de esta labor, María Eliana ha sido galardonada con uno de los reconocimientos más importantes y significativos con los que se puede homenajear a un científico en su labor educativa, fue honrada por sus estudiantes con el **nombre de un género de alga roja** nuevo para la Ciencia *Ramirezia* y con la **especie** también nueva *Neosiphonia ramireziae*. Ello es una demostración que no deja lugar a dudas acerca de la dedicación con la cual se entregó a la formación de las nuevas generaciones de científicos.

Carpeta de Herbario del SGO con la especie *Schysymenia pacifica*, identificada por María Eliana Ramírez.





María Eliana junto a la Ministra de Educación de la época y funcionarios del MNHN. De izquierda a derecha: Oscar León, Nieves Acevedo, Daniel Frassinetti, Carlos Berner, María Eliana Ramírez, Yasna Provoste (Ministra de Educación), Soledad Villagrán, Elizabeth Barrera y Sergio Letelier.



## En la Dirección del Museo

Asumir la Dirección del Museo Nacional de Historia Natural fue algo sorpresivo e inesperado. Durante los años que había trabajado en la institución, su única preocupación había sido la investigación en la taxonomía de las algas. De hecho, cuando se enteró de la proposición de su nombre para asumir como directora, se encontraba regresando de una estadía de investigación en Técnicas moleculares y Filogenia de Macroalgas en el Laboratorio de Biología molecular de macroalgas del Institut für Meereskunde, de la Universitat Kiel en Alemania.

Con la finalidad de fortalecer el área educativa del Museo y mejorar la difusión del conocimiento científico, María Eliana aceptó la proposición de dirigir la institución y desde el 1 de agosto del año 1999 **sucedio en el cargo al ingeniero Alberto Carvacho**, convirtiéndose en la **segunda mujer en asumir la Dirección del Museo** después de la destacada Dra. Grete Mostny.

Se trató de una difícil decisión ya que el cargo implicaba alejarse de la investigación a la que se había dedicado con tanta pasión durante años. Sin embargo, la convicción de que su labor podía ser un aporte significativo la llevó a aceptar el desafío.

Una vez que asumió el cargo, María Eliana estableció como uno de los pilares de su gestión la **modernización del Museo**, en el marco del proceso de modernización de las instituciones publicas promovido por el gobierno de Ricardo Lagos.



Dentro de ese contexto, María Eliana y su equipo de trabajo comenzaron a implementar nuevas ideas para fomentar la ciencia y la cultura en la sociedad. Para ello, se dedicó a estudiar el funcionamiento y modernización de las instituciones públicas y específicamente la gestión cultural de los museos. Su objetivo era posicionar al Museo Nacional de Historia Natural como una entidad relevante dentro de las instituciones del Estado, en el sentido que era la institución más próxima e importante en cuanto al conocimiento de la biodiversidad nacional. Para ello, consideraron el fortalecimiento de dos pilares fundamentales que dirigirían el desarrollo de su proyecto: la **educación medio ambiental** promovida por el impulso de las exhibiciones del Museo y el **fortalecimiento de la investigación científica de la biodiversidad nacional**.

En lo que respecta al funcionamiento interno del museo, María Eliana implementó una nueva estructura de trabajo basado en la gestión participativa, de tal manera de romper las viejas jerarquías con que usualmente funcionaban las instituciones culturales. Bajo la convicción de que todos los trabajadores podían hacer un aporte al Museo, procuró que el funcionamiento respondiera a una gestión horizontal por sobre la tradicional estructura piramidal. Con la finalidad de dinamizar la estructura interna del Museo implementó talleres formativos para los funcionarios de tal manera de hacerlos efectivamente parte del proceso de modernización.

En la práctica, la reestructuración consistía en la conformación de comisiones de trabajo en las distintas áreas del Museo: Educación, Exhibición, Conservación, Investigación y Comunicación, las cuales presentarían distintos proyectos dentro de un plan estratégico con sus objetivos y misiones a cumplir en un plazo determinado. Cada comisión debía informar a los otros equipos sobre sus actividades y proyectos con el propósito de, por un lado,



coordinar actividades y acoger sugerencias respecto a los proyectos y, por otro lado, para reforzar el trabajo en conjunto de toda la institución.

Con un representante por cada área de trabajo, se conformó un Consejo Directivo de carácter consultivo que tenía la función de asesorar a la Directora en sus decisiones y velar por el buen funcionamiento del área a su cargo.

Como parte de este modelo de gestión participativa la dirección implementó una **publicación trimestral que daba cuenta de todas las actividades relacionadas con el funcionamiento interno y externo del Museo**. La revista fue denominada **“Gigouxiana”**, en honor a Enrique Ernesto Gigoux Vega, quien fue botánico y naturalista y ejerció como Director entre 1943 y 1948. En el informativo se daba cuenta de la representación externa del Museo difundiendo la participación de sus investigadores en actividades de extensión nacionales e internacionales, como reuniones, congresos y cursos.





Se mencionaban las publicaciones científicas que realizaba el Museo y los trabajos de los investigadores que estaban próximos a ser publicados. Se notificaba de la visita de científicos e investigadores extranjeros, sobre las inauguraciones de nuevas Salas y Exhibiciones permanentes y temporales, así como también de las actividades y eventos culturales y científicos que se realizaban, se publicaban igualmente las convocatorias a proyectos y se informaba del estado de las iniciativas del Museo y de sus investigadores. En la sección de las noticias internas se comunicaban actividades recreacionales para los funcionarios, se destacaba a los trabajadores que tomaban la iniciativa de estudiar y se informaba sobre las capacitaciones al personal.

Otra de las importantes medidas que impulsó la dirección del Museo bajo la Dirección de María Eliana Ramírez fue la **apertura del segundo nivel del edificio**, el cual durante años se había mantenido cerrado. El propósito era habilitar nuevos espacios de exhibición abarcando una superficie de más de tres mil metros cuadrados para la construcción de dieciséis nuevas salas, las cuales se dividirían en dos conceptos, por un lado, habría salas de carácter interactivo que permitirían al público acercarse desde la experiencia al conocimiento sobre la biodiversidad nacional y, por otro lado, habría salas de carácter contemplativo en las que el público podría observar las colecciones patrimoniales del Museo.

El contenido preparado para esta instancia iba en relación con los programas educativos del Ministerio de Educación, por tanto, se presentaban como una herramienta pedagógica de apoyo a la educación formal, promoviendo en los niños y jóvenes “una conciencia ambiental y la valoración del patrimonio natural y biocultural de Chile”.



Durante el tiempo que María Eliana Ramírez se desempeñó como Directora logró implementar la **Sala de Maderas Chilenas, Salas del Cobre, Sala de Invertebrados del Mesozoico; Salas interactivas, Educativa de Biomas y de Las Aguas, Sala Archipiélago de Juan Fernández y “El hombre y su medio ambiente”** , la **Sala del Clima** y la **Sala de Diversidad Acuática**.

El objetivo central de esta iniciativa era promover la valorización de la diversidad biológica y cultural de Chile en beneficio del desarrollo de la comunidad, por lo que el espacio debía ser mucho más que un salón donde se expusieran objetos patrimoniales, debía ser un espacio lúdico, de interacción y de encuentro entre el hombre y la naturaleza.

Junto al impulso a la educación y la revitalización de las exhibiciones, para María Eliana era de vital importancia el fomento de la investigación científica, ya que la concebía como un tesoro que si era bien potenciado el Museo Nacional de Historia Natural podría recuperar el liderazgo que alguna vez tuvo en investigación científica. Para ello, buscó desarrollar el tema de la biodiversidad, ya que este era campo de gran importancia en Chile.

A pesar de las extenuantes jornadas laborales que debía dedicar a la dirección del museo, María Eliana jamás se desvinculó de la investigación. Fuera del horario de trabajo, solía asistir al laboratorio donde siempre mantuvo trabajando a estudiantes que requerían de su ayuda, así como también a científicos extranjeros que realizaban estudios de algas en Chile. Eso mismo la ayudó a mantenerse vigente y activa en la investigación. Dentro del marco de potenciar esta área, durante sus años de directorio, llevó a cabo importantes proyectos



como *Biodiversidad de Aysén*, financiado por la Unión Europea con participación de investigadores del Museo Nacional de Historia Natural de Chile y del **Natural History Museum (NHM) of London**, proyecto que tenía como objetivo el conocimiento de la biodiversidad acuática y terrestre de Aysén, lo cual era de suma importancia al ser una zona que no había sido estudiada ni valorizada en su biodiversidad.

Para María Eliana la investigación científica era tan importante como la labor educativa del Museo, ya que sin ella no se podría conocer el entorno que nos rodea. En este sentido, levanta la misión del Museo Nacional de Historia Natural, como una tríada indisoluble entre el desarrollo científico y la penetración de este en la comunidad a partir de las exhibiciones que acerquen y promuevan en el público, especialmente en los escolares, el conocimiento sobre nuestro ecosistema.

Durante los ochos años a cargo de la Dirección del Museo, María Eliana plasmó un carácter particular en la labor administrativa. Quienes trabajaron de cerca con ella en este periodo destacan el carácter metódico, ordenado y sistemático de su trabajo, lo cual se condice con la rigurosidad con que se había desempeñado durante tantos años en la investigación científica.

El año 2007 María Eliana dejó la Dirección, lo que produjo algún desconcierto entre sus colaboradores ya que aun existían proyectos que se encontraban en plena realización y que podían quedar inconclusos. Sin embargo, con el término de su labor directiva pudo retomar con fuerza su trabajo como investigadora y satisfecha de la labor realizada se despidió del cargo agradeciendo la oportunidad brindada ya que había significado un crecimiento muy importante en su carrera profesional.



De aquí en adelante María Eliana siguió realizando importantes expediciones en el marco de **proyectos de investigación con fondos internos de la DIBAM** y del **proyecto colaborativo con el Natural History Museum de Londres** , entre estas destacan la expedición al Archipiélago de Juan Fernández, a Isla de Pascua, la expedición a la X Región: Puerto Montt e Isla Grande de Chiloé y Osorno y a la Región de Magallanes, lo cual dio como resultado la puesta en valor de patrimonio biológico marino de esas zonas de nuestro territorio y el incremento de especies en las Colecciones de Algas Marinas del Museo. Todo este aporte, ha quedado materializado en una excelente Colección de Algas Marinas, depositada en el Herbario Nacional (SGO) y registrado y difundido en diversas publicaciones científicas y en numerosas charlas , seminarios y congresos científicos nacionales e internacionales en los que la investigadora ha participado.

Luego que el año 2011 jubilara de su cargo de profesional de planta en el Museo, María Eliana se ha mantenido activa y no se ha desligado de su labor científica, ya que continua con la investigación y documentación de las colecciones de Algas Marinas Bentónicas del Litoral de Chile Continental, Islas Oceánicas y Territorio Antártico, continúa igualmente difundiendo el conocimiento, por medio de publicaciones científicas, charlas, seminarios y sigue participando en labores de conservación y difusión del Patrimonio científico depositado en el Museo Nacional de Historia Natural.



En el IX Congreso Nacional de Micro y Macro Algas, Universidad Andrés Bello, sede Viña del Mar, 2014. Junto al Premio Nacional de Ciencias Dr. Bernabé Santelices y al Biólogo Marino , Ficólogo de la Universidad de Concepción Prof. KrislerAlveal en la ceremonia de inauguración del Congreso donde fueron homenajeados con un reconocimiento público por su labor y aporte en el campo científico a nivel Nacional por la Sociedad Chilena de Ficología (SOCHIFICO).

En página 27, María Eliana en la colección de Algas del Área Botánica, MNHN, 2015.



18112



RESEARCH AND HERBARIUM  
OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA  
Ralph S. Stebbins  
1001 High Street, Berkeley, California  
94720  
1971  
col. by Stebbins  
1971

Esta es una publicación gratuita del Museo Nacional de Historia Natural, entidad perteneciente a la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), dependiente del Ministerio de Educación.

#### REGISTRO DE PROPIEDAD INTELECTUAL

Inscripción N°

#### TEXTO / INVESTIGACIÓN Y REDACCIÓN

Ivonne Cortes, Felipe del Solar  
D&D Consultores

#### DISEÑO Y PREPARACIÓN DIGITAL

Área Exhibiciones, MNHN 2015.

#### CONTACTO

Dirección: Interior Parque Quinta Normal S/N,  
al poniente del centro de Santiago.  
Fonos: 56 2 2680 4615 - 2680 4624  
Email: [comunicaciones.mnhn@mnhn.cl](mailto:comunicaciones.mnhn@mnhn.cl)

Santiago de Chile, diciembre 2015.





dibam

DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS,  
ARCHIVOS Y MUSEOS

EL PATRIMONIO DE CHILE



Museo  
Nacional  
de Historia  
Natural  
Chile